

## **Apuntes y propuestas sobre la democratización de la sociedad peruana**

Some notes and proposals on the democratization of Peruvian society

Carlos León D

### **Resumen**

Se estudian los elementos que componen el proceso de democratización de la sociedad peruana, de modo que ésta pueda ser sostenible en el tiempo; analizándose las percepciones ciudadanas (muestra de 8,935 entrevistas) presentes en la Encuesta Nacional de Hogares 2016, respecto de la vida democrática y social. Los resultados indican una profunda desconfianza (82%) en las principales entidades vinculadas a la vida democrática del país como JNE, ONPE, Poder Judicial, Congreso, Partidos y Prensa. Sin embargo, la democracia no es percibida como un problema de gran interés en el país (5%), donde la inseguridad, corrupción y pobreza siguen siendo los problemas principales. La gestión del gobierno tampoco es saludable, 41% creen que es buena y se liga principalmente al gobierno central. En suma, la democracia peruana tiene como principal baluarte la defensa de los derechos humanos, así como su rol como proceso de elecciones, pero es muy débil en materia de representatividad y logro del bienestar social. En general solo un 51% piensa que la democracia en nuestro país funciona bien.

**Palabras clave:** Democracia, participación ciudadana, rendición de cuentas

### **Abstract**

In this paper we analyze the elements that make up the process of democratization of Peruvian society, so that it can be sustainable over time. For this purpose, citizen perceptions (sample of 8,935 interviews) present in the National Household Survey 2016, regarding democratic and social life, are analyzed. The results indicate a deep mistrust (82%) in the main entities linked to the democratic life of the country, such as JNE, ONPE, Judiciary, Congress, Parties and Press. However, democracy is not perceived as a major problem in the country (5%), where insecurity, corruption and poverty remain the main problems. Government management is also not healthy, 41% believe it is good and is mainly linked to the central government. Finally, Peruvian democracy has as its main bulwark the defense of human rights, followed by its role as an election process, but it is very weak in terms of representativeness and achievement of social welfare. In general, only 51% think that democracy in our country works well.

**Keywords:** Democracy, Citizen Participation, Accountability

## Introducción

La democracia suele ser el sistema al que todos los países, al menos en los últimos años, aspiran. La idea de que el poder sea distribuido a lo largo de la sociedad ha alimentado este proceso desde su concepción (Kohli 2016); sin embargo, la democracia puede no ser un buen vehículo de distribución de riqueza, aun cuando quizás sea mejor que otros sistemas opresores de las libertades humanas.

En sí, la democracia supone un esfuerzo enorme de entidades (instituciones) que deben garantizar ese poder igualitario entre ciudadanos y procurar ser un medio para lograr mejoras en las condiciones sociales económicas de las personas, he allí la forma de vincular las políticas públicas de democratización social, con aquellas de mejora en la distribución del ingreso, algo que hará de la democracia un proceso sostenible en el tiempo.

De acuerdo con Latinobarómetro (2015) 51,8% de la población peruana no está muy satisfecha con el funcionamiento de la democracia y un 15% está nada satisfecho. Los resultados se ahondan cuando se evalúan los centros representativos de la democracia, por ejemplo, el Congreso obtiene un 76% de insatisfacción.

Sin embargo, hay aspectos positivos, por ejemplo, sólo 37% cree que en el Perú se limitan los derechos de participación política, lo cual es muy importante para señalar qué si bien la confianza es escasa, al menos la participación sigue siendo importante, aun cuando sus resultados concretos sean siempre un aspecto negativo para los pobladores, reflejada en un 71% de personas que consideran que existe una escasa transparencia en el gobierno.

Black (2006) señala que las democracias,

sobre todo en economías emergentes –como Perú- tienen algunos desafíos inmediatos, como tener elecciones libres (que además generen una idea de justicia en los electores), una ciudadanía de derechos básicos garantizados, lograr representatividad de los parlamentos y que cada proceso legislativo sea viable en sus coordinaciones con el poder ejecutivo.

Es también notorio que existen aún grupos de poder diversos (fuera del sistema político de partidos) dentro de las democracias, que siguen en proceso de crecimiento. Estos grupos pueden generar presiones en la política pública (por ejemplo, en el caso peruano los denominados anti fujimoristas), e inclusive la falta de debate puede generar violencia social ante la poca canalización de diálogo (escasa legitimidad de las instituciones en el poder) mediante grupos políticos o no, aun incipientes, pequeños o desorganizados.

Además, se debe notar que los sistemas democráticos también pueden engendrar regímenes donde los representantes abusan de su poder o simplemente desoyen las exigencias ciudadanas que los eligieron, se llega de este modo a cierto conflicto entre una escasa responsabilidad del gobierno y una nula igualdad ciudadana, lo que promueve corrientes contrarias a la libertad de pensamiento o simplemente contrarias a la tolerancia en igualdad de condiciones de todos sus habitantes, tal cual sucede en Europa, EEUU o en muchas sociedades latinoamericanas. (Goldstone 2016)

El problema central es ¿cuál es la situación que enfrentan los distintos elementos que componen la democratización de la sociedad peruana y cómo actualmente contribuyen al desarrollo a largo plazo del Perú?

## Material y Métodos

La investigación es de naturaleza descriptiva – explicativa, se parte de un diagnóstico a nivel de hogares, con la finalidad de tener inferencias sobre el rol de la democracia en

el bienestar social. Para ello se recurrió a la Encuesta Nacional de Hogares 2016 del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) que cuenta con una base de da

tos de más de 25 mil hogares, siendo ello la población de referencia. La muestra estuvo constituida por 8,935 entrevistas a jefes de hogares opinantes en el Módulo Gobernabilidad, Democracia y Transparencia. El estudio se organizó desde 2015.

La variable dependiente del estudio es la percepción sobre la democratización de la sociedad en el Perú y sus cambios en los años recientes. Mientras que las variables independientes se relacionan con: la confianza en entidades vinculadas a procesos democráticos, los problemas principales del país vinculados a la democracia, así como los efectos de la gestión pública y su rol en la democracia.

Se plantea como hipótesis que la democratización de la sociedad peruana es un proceso en construcción, que no ha logrado mejorar el bienestar social, pero que ha contribuido a canalizar diversas formas de diálogo social en el país.

El proceso de análisis de datos, se centra en las variables señaladas, tomadas del módulo de Gobernabilidad referido. En base a ello se analiza la situación actual del proceso de democratización de la sociedad peruana y sus distintas percepciones por parte de los jefes de hogares. Asimismo, ello en esta base se plantean propuestas que acercan el proceso democrático al ciudadano y se pueden sentar bases de desarrollo institucional a largo plazo.

## Resultados y Discusión

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Hogares (Enaho, 2016), los niveles de desconfianza en las instituciones principales del país, que permiten la vida democrática, son realmente alarmantes. Así la entidad con mayor desprestigio social son los partidos políticos (93%), que alienta movimientos antis sistema o fragmentarios de la participación política. Mientras que la Defensoría del Pueblo tiene 72% de desconfianza, a pesar de tener el menor porcentaje, cae en un sistema totalmente desacreditado.

En tiempos de marcada desconfianza, es bueno señalar que la democracia debe ser ante todo transparente, la rendición de cuentas no es sólo un mecanismo de información social, sino principalmente una forma de dar poder al ciudadano (y la prensa) para mejorar la forma en que se decide dentro del estado (reduciendo la corrupción, por ejemplo), de modo que esas decisiones no afecten posteriormente la vida social (Neuman 2002).

A medida que hay más acceso a la información, el público deja de creer en la oferta política e inicia un voto prospectivo, es decir busca candidatos nuevos, eso entraña peligros y a la vez correcciones. Los políticos, pueden ser penalizados; sin embargo, se entrega representación a personas sin ex

periencia en estas actividades y por tanto igualmente pasibles de corrupción o de ser poco transparentes.

Lo anterior es muy relevante en democracias débiles o de corta vida, como el caso de Perú o muchos países latinoamericanos con democracias de 20 años de antigüedad (Svolik 2013), puesto que poseen mecanismos de elecciones poco claros o difusos (reglas electorales engorrosas) las que generan poca legitimidad de los representantes.

La pésima imagen del político, elegido en sistemas electorales débiles sin barreras de acceso por la reputación (normal en democracias antiguas, pero aun así es posible que surjan políticos inexpertos), genera que personas honestas desistan de la política o de ser ciudadanos participativos, lo cual es un serio problema para la transparencia vertical y social.

Además, ello termina generando un desencanto con el sistema democrático, llevándolo peligrosamente a conductas de mayor control social (propuesta de leyes anti prensa por ejemplo) o incentivando a los políticos a ser más corruptos o más controlistas (un dictador civil que promete cortar la política corrupta y termina delinquiendo),

dado que la sociedad no termina vinculándose con ellos.

Los sistemas electorales de países emergentes en democracia, simplemente son claves para no pasar candidatos cuya reputación es escasa o mala, si bien estos nuevos sistemas electorales son débiles para frenar esto, también es cierto que hay que generar espacios institucionales de formación política o creación de reputación en el sistema político.

El panorama de la confianza en el poder a lo largo del país, sea el poder de los que im-

parten justicia, los que imparten normas, los que tiene poder de veto o elección, los que tiene poder de representación o el poder de la comunicación centrado en la prensa (tabla 1). Ríos *et al* (2014) señalan que la democracia es inherente al poder; sin embargo, no se refiere al uso excesivo de poder, pues este derriba la democracia. Por tanto, democracia subsume conceptos como participación, control, vigilancia o domesticación del poder, lo que puede entenderse como un poder diseminado a lo largo del estado y no concentrado.

Tabla 1. Poco o Nada de confianza en entidades seleccionadas por regiones, Perú 2016.

Región	Jurado Nacional de Elecciones	Oficina Procesos Electorales	Poder Judicial	Defensoría del pueblo	Congreso de la República	Partidos Políticos	Prensa
Costa Norte	76%	69%	77%	66%	86%	93%	78%
Costa Centro	76%	72%	84%	73%	89%	90%	77%
Costa Sur	80%	76%	83%	73%	90%	<b>95%</b>	<b>84%</b>
Sierra Norte	80%	73%	82%	70%	83%	92%	77%
Sierra Centro	<b>83%</b>	<b>79%</b>	<b>86%</b>	<b>74%</b>	<b>89%</b>	<b>94%</b>	<b>86%</b>
Sierra Sur	<b>82%</b>	<b>79%</b>	<b>90%</b>	<b>81%</b>	<b>93%</b>	<b>96%</b>	<b>84%</b>
Selva	81%	76%	81%	70%	83%	91%	79%
Lima Metropolitana	72%	67%	<b>87%</b>	71%	<b>92%</b>	93%	80%

Fuente Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) INEI - (2016)

Por ello, la democracia es medible, a partir de cómo se controla el poder o como se delega el mismo, de igual modo es posible decir que a medida que los ciudadanos pueden vigilar a su gobierno, entonces la calidad de la democracia es alta, esta vigilancia suele denominarse rendición de cuentas (*Accountability* o transparencia de los actos públicos), existiendo diversas formas de medir este aspecto de la vida democrática fundamental en sí, por cuanto regula de algún modo el poder.

Acorde con Ríos *et al* (2014) se indica que no basta informar las cuentas del presupuesto público, esto es sólo la parte básica de la transparencia del estado, se trata de tener mecanismos de control del poder del estado, que generen defensa de la libertad, igualdad entre los ciudadanos y libertad cívica (lo cual puede ser consolidado con la participación ciudadana).

En esencia, la rendición de cuentas debe ser un proceso que garantice la mejor elección (*Accountability* vertical) de los representantes; debe ser controlado por el mismo estado, con mecanismos vigilados entre entidades o una entidad súper vigilante (*Accountability* horizontal) y finalmente tenemos la rendición exigida por presión de los ciudadanos –*Accountability* social–, donde la prensa se vuelve un ente importante. Este proceso en Perú, a la luz de los datos es incipiente y se refleja en las enormes percepciones de desconfianza con los principales actores de la democracia, sobre todo la prensa.

En este contexto, por ejemplo, la prensa que debería ser una entidad vigilante de los esfuerzos sociales, está plenamente deslegitimada. Los procesos de corrupción en el país han generado este panorama desolador, donde los políticos inexpertos

son votados ante tamaña desconfianza. Sin embargo, ello no representa cambios sustantivos y se produce ese fenómeno de no diferenciar la reputación de ninguno, en un escenario propicio a la violencia o a candidatos anti sistema.

El panorama en las principales regiones geográficas del país no es alentador (tabla 2), la sierra centro y sur destacan en ese

panorama negativo, en todos los casos son las zonas donde más desconfianza existe y es natural que en ellas se concentran problemas de pobreza y de conflictos diversos (medio ambientales, sobre todo) donde el estado normalmente les da la espalda o está ausente, llegando sólo a establecer mesas de diálogo cuyos resultados son ambiguos.

Tabla 2. Principales problemas nacionales por regiones, Perú 2016.

Región	Corrupción	La falta de credibilidad y transparencia del gobierno	Pobreza	Mal funcionamiento de la democracia
Costa Norte	36%	5%	24%	1%
Costa Centro	34%	4%	22%	1%
Costa Sur	43%	8%	20%	1%
Sierra Norte	32%	3%	37%	1%
Sierra Centro	28%	4%	24%	0%
Sierra Sur	28%	7%	19%	1%
Selva	31%	5%	20%	1%
Lima Metropolitana	45%	6%	21%	2%

Fuente: ENAHO 2016

Es interesante la elevada desconfianza del Poder Judicial en Lima, es propio de una urbe súper poblada y un sistema judicial desbordado. Esto es una señal importante para las normas de cuotas por región que tiene la elección al Congreso, la sobre representación de Lima no genera menos desconfianza, sino que esta se amplía, la noción de no representatividad se hace notoria. Si bien esas son las regiones de mayor negatividad, las demás son igualmente de elevados niveles de desconfianza.

Sin embargo, cuando los ciudadanos -muy desconfiados de las principales instituciones de la vida democrática- califican sus problemas: cree que la corrupción (33%) y la pobreza (23%), son grandes problemas nacionales (a lo que se añade inseguridad o delincuencia); muy por debajo están la transparencia del gobierno (5%) y democracia (1%) como problema nacional.

En términos específicos, 3% de personas declara haber sido objeto de coima (presionado por pagos) por funcionarios del

estado, la incidencia es mayor en aquellos más educados, en los que llega a 5%, contra 1% de los menos educados.

A pesar de ser una cifra menor (coimas pequeñas ni siquiera son percibida como tales, como los cobros de policías al paso), se debe notar que igualmente es una cantidad apreciable de ciudadanos (medio millón aproximado de la PEA).

No obstante que la falta de credibilidad pierde peso ante la corrupción, es evidente que ella es un síntoma de este proceso devastador aunado a la percepción que la democracia no funciona bien (ligado también a quienes ostentan el poder, quienes terminan en un proceso contaminador de la misma democracia, con sus actos poco transparentes).

En este sentido, similar a Roberts (2002), se considera que la transparencia ejecutada mediante mecanismos de acceso a la información pública, son esenciales para que todos los ciudadanos tengan igual protección ante la ley y el derecho a un debido

procedimiento, cual sea el requerimiento ciudadano por parte de la función pública.

Si bien, existen leyes de acceso a la información, es notorio que muchos aspectos son de acceso limitado, como por ejemplo los procesos de compras públicas o designación de ejecutores de proyectos, normalmente se exhiben bases, pero no contratos, mucho menos modificaciones de los mismos, esto hace que el ciudadano no pueda jugar un rol clave en la limitación de la corrupción mediante la total información. Lo que aplica inclusive para que la sociedad sepa, que tan bueno fue el análisis previo a un contrato del estado o de cualquier otra decisión, como por ejemplo los acuerdos de gobiernos locales sobre futuros peajes, entre otros.

Normalmente los actores del estado, pueden ser limitativos en la transparencia o en brindar información a los ciudadanos, pero se establecen algunas reglas para luchar contra ello. Por ejemplo, la posibilidad de acceder a datos con orden judicial en segunda instancia (aquí es clave un poder judicial independiente y con capacidad de ejecución de penas).

El uso de Defensores del Pueblo, para exigir información y que cada entidad pública tenga un responsable para brindar información al ciudadano (además de un tribunal apelatorio o una persona responsable final), es decir una especie de oficial de cumplimiento, sujeto a penalidades y a orden judicial, de ser el caso. No es aún muy eficiente en el caso peruano, en el que como máximo hay un responsable de colocar información en los medios, pero que puede ser ajeno al ciudadano que solicita aspectos más puntuales. Ello a pesar del reciente marco legal sobre la Autoridad nacional de Transparencia peruana, cuya autonomía es limitada al depender del poder político de un ministro: el de Justicia.

Otro aspecto importante es que la prensa debería ser una organización fuerte, puesto que muchos casos requerirán acciones judiciales o costosos seguimientos, por ende,

es vital que el estado genere mecanismos de bajo costo para el acceso a la información.

La información es relevante en muchas medidas, como elegir representantes; sin embargo, barreras para la información se dan en diversos aspectos como el grado de desigualdad entre territorios o regiones, que limita las exigencias del público. Mata and Nunes (2014) señalan que la transparencia y el acceso a la información pueden verse con las elecciones, así los políticos deberían ser transparentes y cuidadosos de sus acciones para ser elegidos. Sin embargo, eso depende de más factores; por ejemplo, la desigualdad señalada impide que todos puedan votar, lo que genera comportamientos más arriesgados del político. De igual modo, la distancia hasta el período electoral puede actuar como incentivo a actos dolosos que no serían penalizados por cuanto el público podría olvidar los hechos o simplemente con el tiempo, las exigencias de información se hacen difusas o complejas.

Dada las limitantes del ciudadano para exigir que se cumplan las promesas y las debilidades institucionales de los países emergentes, se busca que la ciudadanía haga vigilancia en la vida pública. En este contexto, Galán (2015) señala que los mecanismos de acceso a la información pueden y deben ser verticales, es decir que señalen la responsabilidad de los actores políticos. Por ejemplo, los informes donde se indique que cumplieron su labor en cuanto a inversiones o leyes. Esto es exigible ya que hay mecanismos de acceso a información horizontal, donde es vital notar si los representantes de los ciudadanos incumplieron la ley.

Las leyes también deben permitir que se pueda conocer cómo avanza el trabajo de los representantes en cuanto a metas frente a lo prometido (mecanismos de penalidad para aquellos que incumplen, sobre todo en materia electoral, es decir no ser reelegidos) o planeado (aquí la penalidad es social, es decir no votado), y también en qué medida los representantes son total

mente honestos, por ejemplo contratos que firman o decisiones que toman en materia de recursos para fines de gasto personal, gastos corrientes, gastos de vinculados a la persona en el poder o concesiones (preferencias, leyes) a empresas vinculadas o no con el representante. (Mayeda, 2009)

Que la democracia 'per se' no se vea como problema, es un incentivo perverso para los políticos, puesto que pueden seguir con actos poco transparentes mientras tengan un discurso dirigido a resolver los problemas de mayor arraigo popular. No obstante, esta conducta es temporal, la sociedad reaccionará mal si los problemas se hacen persistentes y en ese momento, la democracia estará en juego.

Es interesante notar, qué en medio de la relatividad, el sur peruano sigue siendo la región que más relevancia le da a la transparencia del estado, mientras que Lima le

da mayor relevancia a la democracia. Esto último es el probable efecto de una mayor información y además mejor nivel educativo que la media nacional.

La democracia puede percibirse desde la acción de los actores políticos, así la gestión del gobierno puede desencantar a los ciudadanos o hacerlo más participativo, en todo caso puede reforzar la democracia. Los resultados indican que sólo 52% cree que el gobierno central hace buena gestión, los números van en descenso. Así 39% piensa lo mismo del gobierno regional y provincial y 40% del gobierno local. (Tabla 3)

Hay que notar además qué teniendo mejores sistemas de comunicación, es muy sencillo que los errores de gestión se magnifiquen en los medios, con lo que los gobiernos en general pierden credibilidad social.

Tabla 3. Gestión buena y muy buena del gobierno por regiones, Perú 2016.

Región	Gobierno Central	Regional	Provincial	Distrital
Costa Norte	47%	38%	32%	35%
Costa Centro	40%	21%	28%	31%
Costa Sur	52%	34%	37%	38%
Sierra Norte	49%	46%	40%	39%
Sierra Centro	59%	33%	37%	37%
Sierra Sur	54%	38%	39%	40%
Selva	64%	53%	54%	53%
Lima Metropolitana	37%	34%	35%	39%

Fuente: ENAHO 2016

En el ámbito de cada región, sorprende que la selva sea la región con mejor percepción del gobierno central, es probable que la magnitud de las inversiones en esta zona (antiguamente desatendida y ahora con gran cantidad de inversión pública), sea solo atendida por el gobierno central, por ello el público asocia la efectividad a este nivel de gobierno. En el caso regional, la sierra norte presenta mejor percepción, esto a pesar de que tienen algunas regiones con una economía decadente como Cajamarca, pero en otras la actividad ha mejorado notoriamente como la parte sierra de Amazonas o Ancash (tabla 4).

Los pobladores en general tienen ideas claras de la utilidad de la democracia, sólo 3% cree que el sistema no sirve para nada. Así aquellos que se perciben más pobres (niveles 0 a 2) entre 33% a 59%, piensan que la democracia es para elegir autoridades. En el caso de la representación, los rangos van de 38% a 50%. En el caso de la democracia como defensa de los derechos de las personas, el rango es alto y va de 61% a 83%. Mientras que sólo de 26% a 35% de personas, piensa que la democracia mejora su bienestar social.

Es claro que los beneficios del sistema no se perciben entre los pobladores. En el caso de los más ricos, el nivel de aceptación de la democracia y sus beneficios es amplio.

Tabla 4. Finalidad de la democracia por escala de pobreza percibida, Perú 2016.

Pobreza percibida	Elección autoridades	Representación	Bienestar	Derechos personas	No sirve
0	33%	50%	33%	83%	0%
1	59%	45%	35%	65%	3%
2	57%	38%	26%	61%	2%
3	53%	37%	26%	64%	3%
4	55%	38%	24%	57%	4%
5	57%	39%	27%	62%	3%
6	52%	35%	27%	58%	5%
7	61%	29%	24%	56%	0%
8	45%	35%	20%	55%	0%
9 *	100%	0%	0%	0%	0%
10	100%	100%	100%	50%	0%

Fuente ENAHO, 2016

\* Muestra muy pequeña

En general 49% piensa que la democracia en el Perú funciona muy mal. Lo interesante de esto último, es que hasta 47% de los pobres piensan que la democracia funciona mal, cifra menor a la percibida por los de clase media, en que 52% piensa que funciona mal; la cifra en los más ricos no se reduce mucho, pues llega a 48%, y en lo alto de la escala hay la percepción de que funciona mal solo es 14%.

Estas debilidades del sistema democrático respecto del bienestar inmediato de los agentes, promueven fenómenos donde la democracia pasa de ser un fin a ser un medio para debilitar el sistema institucional o desde el punto de vista positivo, pasa por canalizar de modo directo las expectativas ciudadanas, afectando el tradicional sistema representativo.

A pesar de la débil representatividad, Hirst (1988) indica que es impensable reemplazar el sistema de partidos; sin embargo, no es bueno contar con diversidad de ellos ni incentivar propuestas desbordantes o populistas (algún mecanismo de ajuste realista de las propuestas es indispensable, por ejemplo, el costo de las mismas para el elector).

Igualmente, no es muy contundente para la democracia de partidos, la existencia de

referéndums (polarizar con votaciones Si/No). Estos socavan el rol de los partidos y permiten que grupos de poder generen una polaridad a favor o en contra de las políticas que ellos pregonan, que bien pueden ser influenciadas en las masas y finalmente solo legitiman a los grupos lobistas.

Al problema anterior, se puede sumar un sistema democrático representativo, pero será jerárquico, centralizado y con un gobierno que solo responde al partido vinculante, debilitando el sistema mismo. La democracia en ese sentido, dependerá en el futuro no sólo de los votos de un sistema que busca la polaridad, sino que debe basarse en más instituciones representativas de la sociedad que pueden generar un amplio debate de las propuestas políticas cuando no populistas.

Esta pluralidad debe reflejarse con la mayor participación de los ciudadanos en los canales de representación, un gobierno de las élites puede ser desigual en sí o inequitativo con el ciudadano común, la democracia más sólida es aquella que garantiza que los ciudadanos tengan una oportunidad igualitaria de participar de la vida política o de sus decisiones (Barker, 2013)

La representatividad si es muy importante en grupos étnicos o minorías, es vital para



la sostenibilidad de la democracia en estas comunidades, que sus miembros sean parte de las decisiones políticas del país, en buena cuenta que sean representantes. Por ello se debe contar con partidos políticos que representen la minoría o que los partidos existentes pueden incorporarlos masivamente, en el primer caso a pesar de que puedan darse más partidos políticos (donde el exceso atomiza la representación y la debilita) se gana cohesión en grupos sociales que pueden afectar el sistema de democrático al no estar representados (Ruiz, 2012).

El éxito de la democracia, inclusive en la defensa de nuevos temas como el cuidado medioambiental, requiere lo que Lidskog and Elander (2007) llaman un “tejido de gobernanza” donde haya fortaleza institucional.

Hay una tendencia actual a generar procesos de democracia directa, es decir que la sociedad sea propietaria de todo el voto, aspecto complejo pero que tiene presencia actual. Por ejemplo, es necesario pensar si la sociedad acepta las actuales instituciones, es decir un parlamento como el tradicional, o puede que se requieran nuevas formas de representación o institución. La democracia directa puede denominarse un fin en sí mismo, es decir crea un mecanismo de sostenibilidad social importante y de legitimidad de las decisiones políticas.

Sobre lo anterior, se colige junto con Auvinen (2016) que las propuestas que se dirijan a los mecanismos de democracia directa, deben ser principalmente aquellas reales en su impacto social, debatidas ampliamente y con información fiable, deben ser imparciales en cuanto a las motivaciones de los grupos de interés, no deben representar deseos de grupos específicos, no deben ser hechos consumados o reflejar costumbres ya existentes, deben ser de amplia base legal y los defensores de las propuestas deben expresar sus ventajas de manera amplia al ciudadano.

Rocchi y Venticinque (2010) señalan que las democracias latinoamericanas adolecen de una asimetría de representación política, corregir esto implica dotar a los ciudadanos de innovaciones en su participación, puesto que normalmente quienes influyen en la vida política son los grupos mejor organizados y por tanto de mayor poder económico. A partir de ellos se observa que se produce una crisis en la representatividad social, de modo que urge instituciones políticas que incluyan al ciudadano, a partir de un estado menos burocrático y de mayor transparencia.

Revisando las percepciones sobre utilidad de la democracia por nivel educativo, se encuentran promedios similares sobre el rol de democracia y elección en la mayor parte de niveles educativos. Los pobladores con primaria completa llegan a 60% de convencimiento respecto a la elección.

En el caso de la representación, es de menor relevancia para el poblador, en general oscila entre 34% a 44%, siendo el de primaria completa el que mejor concepción tiene. Incluso aquellos más educados tienen percepciones menores a los de menor educación, es natural que estando mejor informados tengan claro que el sistema democrático actual es poco representativo.

La democracia parece funcionar bien con la percepción de derechos humanos en cada nivel educativo, hay que considerar que el país pasó por un fuerte proceso de violencia interna, lo que generó una amplia demanda de consideración de los derechos humanos. Lo importante del análisis es que muy pocos creen la poca utilidad de la democracia, y tanto educados como no educados, consideran que el sistema democrático es relevante y ello es una señal positiva para el futuro democrático del país.

La utilidad de la democracia, enfrenta una dinámica social importante, por ejemplo, la experiencia europea vista desde países como amplia consolidación democrática como los nórdicos, supone que los ciudadanos son educados en una alta concen-

tración de responsabilidad cívica; sin embargo, la penetración del internet y la globalización, somete a los ciudadanos a nuevos enfoques de pensamiento político.

La calidad del servicio y el estado de bienestar en estos países, es la base de un liderazgo político cohesionado; sin embargo, la presión económica hacia el estado puede debilitar este proceso, lo que requiere de nuevas formas de seducir a la sociedad. (Amn, Ekman, and Almgren 2007)

En países latinoamericanas, entonces es

importante la atracción del ciudadano a la acción pública; en esta situación Bouchard (2016) señala que la participación social alinea los objetivos institucionales y los del gobierno. (Fredriksson, 2016)

El empoderamiento del ciudadano logra además legitimar las políticas del gobierno; le da valor al accionar de sus funcionarios, consigue en algunos casos involucrar al ciudadano y puede ser efectivo para las inversiones privadas sobre todo en sectores extractivos.

### Reflexiones

En Perú los pobladores consideran que la democracia (51%) funciona bien, y lo relevante es que ha permitido la defensa de los derechos humanos (61%), y la elección de representantes (55%); mientras que la parte débil es que la democracia no genera un gran impacto en el bienestar social (27%) ni la representatividad de los ciudadanos (38%).

Los ciudadanos en promedio (82%) confían poco o nada en las principales instituciones ligadas a la vida democrática del país, las entidades con menor confianza son el Congreso (88%) y los partidos políticos (93%), lo cual genera una fractura entre los electores y elegidos; el sistema de partidos es prácticamente poco representativo de las exigencias sociales para la democracia.

Además, de la conocida problemática de seguridad ciudadana, los problemas de mayor incidencia para los pobladores son la corrupción (35%) y la pobreza (23%); la democracia no es reconocida como un problema relevante, que es positivo en medio de un escenario de elevada desconfianza.

Los ciudadanos creen que la gestión de los distintos niveles de gobierno es buena (41%), siendo las entidades del gobierno centrales que tienen mejor percepción que otros órganos de gobiernos; esto es propio de un sistema que privilegia la representación y es poco participativo, de modo que

se sienten lejanas las entidades de gobierno local.

Algunas propuestas para mejorar la democratización de la sociedad peruana, a la luz de los análisis efectuados serían:

- El voto libre, lo cual genera un mecanismo de responsabilidad sobre el rol de la democracia para la vida social económica.
- La defensoría de información del ciudadano, que permita a todo poblador solicitar información del estado y que esta defensoría sea la segunda y última instancia administrativa, en muchos casos la instancia final, cuando la información sea de carácter temporal reservada, la misma que se exige ya por vía judicial.
- La obligatoriedad de transparentar los contratos del estado, originales y sus adendas. Además, la obligatoriedad de grabar las sesiones diversas (actas y otros) de cada entidad estatal, y estn disponibles al público.
- La muestra de toda información relacionada con los gastos personales (pagados por la entidad estatal) del ejecutor de política.
- Modificar la constitución para tener libre acceso a la declaración tributaria de toda autoridad electa.
- La obligatoriedad de exigir planes de gobierno o propuestas sustentadas con costos o montos a invertir del estado y su financiamiento respecto del tesoro público.

- La penalidad para todo candidato electo de no poder ser reelecto, si no cumple los indicadores establecidos en su propio plan de gobierno; en todo caso que sea causal de revocatoria.
- La elevación al doble del mínimo de firmas actual para constituir partidos políticos de cualquier índole. La necesidad de presentar candidatos distritales, provinciales y regionales, para todo partido político local, lo que genera mayor escala.
- La obligatoriedad de tener un quórum calificado (no mayoría simple) para las elecciones primarias de los partidos sin elección por delegados; dicho quórum debe ser verificable por la ONPE. Asimismo, deben eliminarse las cuotas de independientes, salvo alianzas con grupos organizados de modo institucional.
- La limitante de ser elegido para todos aquellos sentenciados en primera instancia por procesos dolosos o delictivos en cualquier ámbito público o privado.
- La creación de un espacio de diálogo vinculante al poder ejecutivo, que incluya empresarios y organizaciones sociales de alcance nacional. Este espacio puede ser elegido por voto universal y transformarse en un parlamento adicional. Sería una segunda cámara adicional al control constitucional del actual congreso.
- Que las escuelas de educación básica, incorporen programas de formación en partidos políticos, en democracia participativa, representativa; además que se incluya la enseñanza de mecanismos de transparencia y exigencia e información al estado.

### Referencias

- Amná, E., T. Ekman, and E. Almgren. 2007. "The end of a distinctive model of Democracy? Country-diverse orientations among Young adult Scandinavians". *Scandinavian political studies*, 30(1): 61-85.
- Auvinen, T. (2016) A road to Direct Democracy. *Journal of Alternative Perspectives in the Social Sciences*. Vol. 8. N° 2.
- Barker, D. 2013. "Oligarchy or elite Democracy? Aristotle and modern representative government". *New Political Science*, 35(4): 547-566.
- Bouchard, N. 2016. "The dark side of public participation: Participative processes that legitimize elected official's values". *Canadian Public Administration*, 59(4): 516-537.
- Black, D. 2006. *Trends in Democracy and citizenship*. Government of Canada Publications. Canada.  
[http://publications.gc.ca/collections/collection\\_2011/bdp-lop/YM20-8-2006-eng.pdf](http://publications.gc.ca/collections/collection_2011/bdp-lop/YM20-8-2006-eng.pdf)
- INEI. 2016 Encuesta Nacional de Hogares. [www.inei.gob.pe](http://www.inei.gob.pe)
- Fredriksson, M. 2016. Pirate politics between protest movement and the Parliament. Vol. 16. N° 2.
- Galán, R. 2015. "El control ciudadano de los representantes y la rendición de cuentas". *Revista de Derecho*, 43: 293-321.
- Goldstone, J. 2011. *Global Trends in the quality and governance of Democracy*. American Academy in Berlin. 10.
- Hirst, P. 1988. "Representative Democracy and its limits". *The Political Quarterly*. 59(2): 190-205.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. 2016. Percepción sobre Gobernabilidad, Democracia y Transparencia. Resultados de la Encuesta Nacional de Hogares, INEI. <http://sgp.pcm.gob.pe/wp-content/uploads/2016/09/Gobernabilidad-Enero-Junio-2016.pdf>
- Kohli, A. 2003. "Democracy and Development: Trends and Prospects". In: *States, markets and just growth: development in the twenty-first century*, 39-63. Tokyo: University press.
- Latinobarómetro. 2015. Análisis de datos Perú. <http://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>
- Lidskog, R. and I. "Elander. 2007. Representation, participation or deliberation? Democratic responses to the environmental Challenge". *Space and Polity*, 1(1): 75-94.
- Mata, M. and F. Nunes. 2014. "Candidatos corruptos são punidos: Accountability na eleição

- brasileira de 2006". *Opinião Pública*, 20(1): 26-48.
- Mayeda, G. (2009) Investing in development: The role of Democracy and Accountability international investment law. *Alberta Law Review*. Vol. 46. Nº 4.
- Neuman, L. 2002. "Proyecto de acceso a la información: El caso de Jamaica". En *La Llave para la democracia*, 31-37. EEUU: Centro Carter.
- Ríos, A., A. Cortés, M. Suárez, and I. Fuentes. 2014. "Accountability: aproximación conceptual desde la filosofía política y la ciencia política". *Colombia Internacional*, 82: 261-288.
- Roberts, A. 2002. "Acceso a la información gubernamental: Compendio de temas". En *La Llave para la democracia*, 9-15. EEUU: Centro Carter.
- Rocchi, G. y V. Venticinque. 2010. "Calidad democrática, ciudadanía y participación en el ámbito local". *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, 19(4): 601-620.
- Ruiz, R. 2012. "Satisfaction with Democracy in multi-ethnic Countries: The effect of representative Political institutions on ethnic minorities". *Political Studies*, 61(1): 101-118.
- Svolik, M. 2013. "Learning to love Democracy: Electoral Accountability and the success of Democracy". *American Journal of Political Science*, 57(3): 685-702.